SESIÓN DE APERTURA

LUIS GONZÁLEZ
Comisión Europea

Voy a hablar en nombre de los organizadores muy brevemente porque el programa del Congreso es, una vez más, muy denso y no quiero quitar tiempo a los ponentes ni a los debates que esperamos se produzcan. Abordaremos en estos días la situación y las perspectivas de la traducción al español en las relaciones internacionales, particularmente en el ámbito del Derecho internacional, así como en el terreno de la cooperación. Las relaciones internacionales son inconcebibles sin la traducción porque el traductor es, por definición, propiciador de diálogo y entendimiento.

Queremos también prestar especial atención a la función de la traducción como herramienta de integración (de inmigrantes, refugiados, etc.) en el ámbito laboral o asistencial y a las soluciones tecnológicas y lingüísticas que facilitan el acceso a la información de las personas con discapacidad.

Asimismo, se retomará el hilo conductor de las tres ediciones anteriores del congreso, a saber: la reflexión sobre el papel de la traducción en las industrias de la lengua. Un congreso orientado esencialmente a la práctica de la traducción no puede dejar de tomar el pulso, en cada una de sus ediciones, a asuntos como la situación de la terminología o al desarrollo de nuevos recursos lingüísticos.

Para este acercamiento a la traducción desde la perspectiva de la cooperación y el diálogo, de la integración social y del valor de nuestra profesión como recurso económico, hemos reunido aquí a destacados especialistas cuyas intervenciones esperamos sean del interés de todos los participantes y den pie a intercambios de pareceres y a reflexiones que se prolonguen más allá de estos días de encuentro.

Quiero, en primer lugar, dar las gracias a nuestra anfitriona, la Universidad de Castilla-La Mancha, representada aquí por Doña Evangelina Aranda, vicerrectora del Campus de Toledo, que nos acoge por segunda vez y que nos viene apoyando desde la primera edición; a la Escuela de Traductores de Toledo, adscrita a esta Universidad; al Instituto Cervantes, que también desde el principio es uno de nuestros principales socios institucionales; y a Doña Soledad Herrero, Consejera de Cultura de la Junta de Comunidades, otra institución que siempre nos ha apoyado.

Estos encuentros se iniciaron en Almagro en el año 2002 y continuaron en Toledo dos años más tarde. Tras la última edición en Puebla volvemos a esta capital de la traducción, donde sabemos que somos siempre bien recibidos. Volvemos al «territorio de la Mancha», en palabras de Carlos FUENTES , territorio de la palabra que compartimos todos los que nos comunicamos en español. No podíamos haber encontrado mejor ciudad para estos debates sobre las relaciones entre la traducción, la cooperación y el diálogo.

Somos, además, cada vez más internacionales, con una creciente participación de traductores de América, de los más diversos puntos de Europa (Bélgica y Luxemburgo, claro está, pero también Italia o Noruega) e incluso de África (Namibia y Marruecos). Tenemos la suerte de contar de nuevo con fieles amigos que nos acompañan desde la primera edición, como algunos miembros de la revista *Panace@* y del grupo Tremédica, cuyo trabajo nos sirve a todos de ejemplo e inspiración.

Este es no solamente un congreso sobre la traducción, es un congreso de traductores y esa ha querido ser desde el principio nuestra seña de identidad particular. En nombre de los organizadores os agradezco a todos vuestra asistencia y apoyo. Esperamos estar a la altura de vuestras expectativas.

Muchas gracias.